



El poeta Nikolai Gumiliov, con su esposa, Anna Ajmátova, y el hijo de ambos, Lev

RIA NOVOSTI

Shentalinski culmina su obra sobre la guerra del KGB a los escritores

## ¿Por qué Ajmátova escribía loas a Stalin?

XAVI AYÉN  
Barcelona

**A**cabar con los mejores escritores del país. Eso —aunque parezca mentira— es lo que se propusieron en Rusia, durante el periodo soviético, los servicios secretos del Estado, el temible KGB. Una guerra sistemática contra los narradores y poetas de más talento (más de dos mil), que ha inventariado para la historia Vitali Shentalinski (Kemerovo, 1938), el primer investigador que ha tenido acceso a los archivos de la Lubianka al respecto, y que se ha sumergido en ellos durante más de 15 años para escribir una trilogía del horror, que culmina ahora con el volumen *Crimen sin castigo* (Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores), que ayer presentó en Madrid.

*Crimen sin castigo* (continuación de *Esclavos de la libertad* y *Denuncia contra Sócrates*) presenta con todo detalle la terrible historia de Anna Ajmátova y su marido Nikolai Gumiliov, y ofrece numeroso material inédito, en especial —según nos cuenta el propio Shentalinski, en conversación telefónica desde Madrid— “todo lo relacionado con el seguimiento de Ajmátova, así como fragmentos desconocidos de otros escritores”. El libro se detiene especialmente en los sucesos de 1937 y 1938, cuando se realizó la mayor purga de escritores, durante los llamados *procesos de Moscú*. “A los verdugos se les calentaban tanto las pistolas —ilustra el autor— que tenían que coger otras para seguir ejecutando”.

Así, la conmemoración del centenario de la muerte de Pushkin (1937) coincidió con los disparos del pelotón de ejecución, “una especie de salvajes que simbolizan el nuevo tratamiento que van a recibir los escritores”, condenados por sus ideas, desaparecidos en el

gulag, huidos, marginados o “castigados con la peor pena que puede sufrir un creador: ver cómo su obra es destruida ante sus propios ojos. Es imposible imaginar cuántas obras maestras desaparecieron en ese abismo de muerte”.

*Crimen sin castigo* contiene todas las notas y escritos que conservaba la familia del poeta Nikolai Gumiliov, el marido de Ajmátova. Uno de los alicientes del nuevo volumen es, precisamente, leer las cartas que Ajmátova escribió al mismísimo Stalin. “Lo hizo —cuenta Shentalinski— con la sana intención de salvar a su hijo, que estaba preso, y no solamente le imploró por él sino que también le mandó poesías en honor suyo. Tal vez fue eso lo que salvó la vida de su hijo... pero sobre todo la de la propia Ajmátova porque el dictador finalmente se limitó a ordenar, en una nota manuscrita: ‘Continuad la investigación’, es decir, ‘tenedla bajo control sin detenerla’, en contra de la opinión del ministro del Interior”.

Abrumado por el peso de lo descubierto, Shentalinski reconoce que “en los archivos quedan muchos materiales sobre escritores represaliados, pero les toca ya a otros investigadores. Con este tercer tomo acaba mi contribución a la memoria, no quiero encasillarme, quiero escribir versos,

### El libro muestra las cartas que la poeta envió al dictador para que salvara la vida de su hijo

diarios sobre mis expediciones polares...”.

El autor reconoce que, a diferencia de otros países, “la literatura ha desempeñado siempre un papel especial en la sociedad rusa, los escritores representaban la autoconciencia de la sociedad, eran como otra cámara parlamentaria, y, por eso mismo, siempre han sido peligrosos para el poder, un rival del Estado en el dominio de las conciencias de los hombres. De ahí que el poder político les haya perseguido con semejanza saña. Eso continúa siendo así: el escritor representa un papel social muy fuerte y los políticos los ven con malos ojos”.

¿Cómo ve la situación en Rusia, tras las elecciones recién ganadas por Putin? “No excluyo falsificaciones de los resultados, pero no creo que sean sustanciales, reflejan la opinión de la mayoría. Otra cuestión es que yo veo muy mal que no exista oposición, especialmente cuando se trata de un gigante como la Rusia actual. Es muy peligroso que un coloso se mantenga sobre una sola de sus piernas. Pero, de un modo o de otro, la oposición aparecerá. La vida no se acaba en estas elecciones, y Rusia no es ninguna amenaza para Europa”.

#### DOS ESTILOS

##### Versos al tirano

■ “Hemos venido / para decir: allá donde está Stalin está la libertad, / la paz y la grandeza de la tierra”, escribió Ajmátova, quien, en 1934, fue testigo del arresto de su amigo Osip Mandelstam, por haber escrito cosas como: “De su mostacho se burlan las cucarachas, / (...) un decreto tras otro, como herraduras, clava: / en la ingle, en la frente, en la ceja, en el ojo, / y cada ejecución es una dicha / para el recio pecho del osetio”.

## Mayayo biografía a Solé Barberà, la cara amable del PSUC

JOSEP MARIA SÒRIA  
Barcelona

El historiador Andreu Mayayo presenta hoy la biografía de uno de los personajes más ubicuos de la clandestinidad y de la transición en Catalunya, Josep Solé Barberà (1913-1988), que titula *La veu del PSUC* (L’Avenç). El célebre abogado, nacido en Reus, que fue fundador del partido comunista catalán y la cara amable del PSUC, merecía un estudio sobre su figura compleja y aparentemente contradictoria, pero que constituyó un referente en una época tan difícil.

Hay en la biografía de Mayayo algunas sorpresas, entre las que no es menor el hecho de que Solé Barberà fue condenado a muerte por la República y por el régimen franquista. Comisario político en un batallón del Ejército del Este, lo que fue la antigua División Karl Marx, abandonó el frente de Belchite por su amor a una joven

años Solé Barberà tuvo su despacho. De hecho, fue el propietario de aquel establecimiento un antiguo compañero de cárcel, “una anguila del estraperlo” y uno de sus mejores amigos, el cual le pagó unas dietas profesionales con acciones del famoso cabaret.

Otra cuestión que resaltar del trabajo de Mayayo es el dedicado al periodo de la clandestinidad como dirigente del PSUC, así como sus divergencias con otros comunistas, como Gutiérrez Díaz, y su profundo nacionalismo catalán. También se detiene el historiador en los esfuerzos del biografiado en favor de la unidad de las fuerzas de la oposición antifranquista, junto con su amigo Josep Benet. Dentro de este capítulo, es de destacar el paso de Solé Barberà por la Modelo a causa de la detención de los 113 integrantes de la Asamblea de Catalunya, en el otoño de 1973, y que el historiador se sirve de la publicación de un divertido dietario escrito por



ARCHIVO

Josep Solé Barberà, en los años setenta

### El célebre abogado fue condenado a muerte por la República y por el franquismo

el abogado, en el que relata la doble detención de que fue objeto. Por cierto, que en este episodio se niega de forma rotunda que el abogado fuera hallado por la policía escondido en un confesionario de la parroquia de Maria Mitjancera.

En resumen, una interesante biografía de un personaje clave de la historia inmediata y resuelta de forma amena.

de familia de derechas de Reus, “un ángel rubio de ojos azules”, lo que le costó una condena a muerte, conmutada por trabajos forzados en los campos de concentración del SIM.

Detenido tras la Guerra Civil, volvió a ser condenado a muerte, tras un doble consejo de guerra, aunque también le fue conmutada la pena, esta vez por la intercesión de la familia de aquella novia, emparentada con Ramón Serrano Suñer, el cuñado de Franco. Una de las razones que pesaron más en su salvación fue el haber ayudado a personas de derechas durante los primeros meses de la guerra. Una vez salvado de la ejecución, la novia —influida por su familia— estimó que el abogado de izquierdas no era suficiente para ella.

Fue por la condición de preso de unos y de otros que aquel abogado de carácter abierto, humor agudo y palabra ágil se convirtió en el defensor de un mayor número de imputados en consejos de guerra y ante el Tribunal de Orden Público (TOP), no sólo de presos del PSUC, también de trotskistas y de etarras, como los del consejo de guerra de Burgos (1970), que le costó alguna incompreensión por parte de sus propios correligionarios.

Otra novedad que cuenta Mayayo es la realidad sobre la conocida relación del célebre abogado y dirigente del PSUC con un *night club* de la Rambla, el Panam’s, donde se ofrecían espectáculos y se ejercía la prostitución, y en el que durante muchos